

De la sombra a la luz

Nº JULIO
91 AGOSTO
SEPTIEMBRE
2026



VENERABLE
MARIANO JOSÉ
DE IBARGÜENGOITIA
Y ZULOAGA

Sacerdote y cofundador de las
Siervas de Jesús de la Caridad

BOLETÍN DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

EL SACERDOTE QUE SE DEJÓ HACER POR DIOS

La práctica de las virtudes
en el Ven. Mariano José



Mansedumbre

La mansedumbre, que da suavidad y paciencia al amor de la caridad, es una de las virtudes más altas, que tiene por objeto moderar la ira según la recta razón. Hace posible la paz del corazón y el silencio interior contemplativo. Es una virtud hermosísima profundamente cristiana, de la que el mismo Cristo quiso ponerse como supremo modelo y hasta sus actos de violenta ira están sujetos por la mansedumbre al impulso de su más perfecta caridad. Los Apóstoles exhortan continuamente a la mansedumbre, porque ella configura al Buen Jesús.

Mariano José, cuando trata sobre esta virtud en el *Método* para facilitar la adquisición de las virtudes por medio del examen particular, es muy práctico, tanto en la descripción como en los medios para adquirirla. Esto revela que, antes de ser letra escrita, ha sido experiencia, y que la mansedumbre será una de las virtudes que destacarán en él, sacerdote y pastor:

El amor propio nos suele hacer creer comúnmente que nuestros enojos y enfados son siempre muy justos: que el genio de tal persona, que la coincidencia de tal suceso en ciertas circunstancias, etc., eran motivos bastantes para encender la ira del hombre más santo; pero tengamos presente que un corazón blando jamás se quiebra, y que si tuviéramos una buena porción de dulzura, no nos incomodaríamos con tanta facilidad, y tan grande desedificación de las personas que nos tratan. No solamente hemos de ejercitar la mansedumbre con nuestros prójimos, sino también con nosotros mismos.

Los medios de adquirir la mansedumbre son: recordar que ella fue la virtud favorita de Jesucristo, la que atraía al cristianismo a los gentiles de los primeros siglos, y la que hoy mismo roba los corazones de los prójimos con quienes vivimos.

Destacamos de la declaración de los testigos las palabras de sor Juana María Amado Abella en relación con la mansedumbre del Siervo de Dios durante su alejamiento de la Villa, que se caracterizó por la **"aceptación plena de la voluntad de Dios, con una insuperable elegancia espiritual y mansedumbre, sin una palabra de reproche ni una queja por su situación de desterrado"**.

En la formación de las primeras Siervas de Jesús: **les instruye gradualmente sin exigirles demasiado pronto una perfección superior a sus fuerzas. Les aconseja la mansedumbre para con todos, especialmente con los enfermos a los que van a asistir, perdonar hasta setenta veces siete o la sencillez de la paloma, ecos de las palabras evangélicas.** En el *Directorio de Asistencias* recogerá todas estas enseñanzas que pone en manos de las primeras Siervas de Jesús y que aún hoy continúan siendo punto de referencia en la formación de las religiosas. Mariano José **"antes daba él ejemplo"** y por eso sus palabras, su predicación o sus escritos, tendrán un calado tan hondo, como recogen los testimonios de la época.

Sor Teresa Pascual, al referirse a él como director espiritual, dirá:

Él era muy santo y quería que todas sus hijas espirituales lo fuéramos también, pero antes nos daba él ejemplo.

Sor Ángeles Muguerza escribirá en su relación:

Todas las semanas venía unas dos veces, con muchísimo trabajo por tener una de sus piernas lisiada, a confesar a la comunidad. Los últimos domingos de cada mes venía también para dar la plática del día de retiro espiritual, y por varios años él también nos dio los ejercicios espirituales. También era el que daba el santo hábito a las postulantes y de vez en cuando nos reunía a todas en la sala de recibir y nos hablaba al corazón cosas de mucho provecho y de edificación, mezcladas con el gracejo con que hacía agradable y provechoso cuanto nos decía. Continuará

Existe la posibilidad de que el Ven. Mariano José aparezca retratado en este óleo de la procesión de la Virgen de Begoña durante la epidemia de cólera de 1855. Sabemos que aquel día, 8 de septiembre, fue el encargado de predicar ante la multitud antes de iniciarse la solemne procesión.

Aunque no existe ningún documento que confirme su identificación en el cuadro, el parecido con uno de los sacerdotes representados, unido a su destacado protagonismo en aquella jornada, convierte esta hipótesis en una posibilidad tan sugerente como verosímil.



¿Y SI
FUERA EL
VENERABLE?

De la sombra a la luz

Una vez más se manifiesta la entereza del Ven. Mariano José de Ibarguengoitia en el caso del **«Gran Embalat»**, uno de esos bailes de sociedad que los alcaldes organizaban de vez en cuando para atraerse la simpatía del vecindario y, en este caso, recaudar fondos para la Santa y Real Casa de Misericordia de la Villa.

Mariano José, miembro de dicha Junta, enterado por la prensa y sorprendido por aquella decisión, tomada en su ausencia, se dirigió inmediatamente desde Bermeo, donde se hallaba por motivos de salud, al director del diario **«Euskalduna»**, rogándole que publicase la nota que, con fecha 28 de agosto de 1863, dirigía a la respetable Junta de la Casa de Misericordia.

En ella protesta contra la decisión de la Junta de organizar un **«baile benéfico»** en su ausencia y hacerla pública sin su consentimiento. Declara que no solo no ha tenido parte alguna en aquella decisión, como alguno pudiera creer, sino que anatematiza y maldice las limosnas procuradas por tal baile, causa de escándalo a los ojos de los hombres sensatos. Añade que, empeñado en diversas obras de caridad y siempre dispuesto a hacer el bien con los recursos que pudiera reunir, jamás recibiría un maravedí fruto del libertinaje de las pasiones al amparo de este tipo de filantropía. Los otros tres párrocos de la Villa, también miembros natos de la Junta de la Casa de Misericordia, se unieron inmediatamente a la protesta.



Haciendo constar también su absoluta ignorancia sobre la decisión de la Junta y que veían con profundo disgusto la aceptación de lo recaudado por semejante medio. Si el sentido común dice que no es digno que los ricos organicen un sarao para socorrer a los pobres, o los hartos un gran banquete para dar de comer a los hambrientos, imagínese el lector la polvareda que se levantó en aquel Bilbao, que no era tan de color de rosa y en el que el clero, particularmente Mariano José, tenía tan buen crédito, ganado por sus continuas obras de misericordia. Además, el gesto era puramente evangélico: **«La limosna ha de ser hecha en secreto, de tal manera que no sepa la mano izquierda lo que hace la derecha.»** Para su más clara comprensión, considérese el hecho en su contexto histórico y social.

El alcalde, presidente de la Junta, contestó también por medio de la prensa, alegando, como siempre, la legalidad de la decisión por haber sido tomada por mayoría y que no habían promovido acción judicial contra Mariano José, por deferencia a su carácter sagrado.

No faltaron espontáneos que, a favor o en contra, saltaran a la prensa —la polémica escrita duró trece días—, pero el prestigio del Venerable ganó muchos enteros.

Continuará.



RELATO DE LAS GRACIAS OBTENIDAS POR INTERCESIÓN DEL VEN. MARIANO JOSÉ

GRACIAS CONCEDIDAS

Soy un sacerdote cubano de la Orden de los Frailes Menores Conventuales y actualmente párroco de la parroquia Santa Clara de Asís en la periferia de La Habana, Cuba. Quiero dar testimonio de la intercesión del venerable Padre Mariano José: Todos los miércoles voy a visitar los enfermos de nuestra parroquia, y ese día me acompañaba un matrimonio de la pastoral de la salud. Encontramos un hombre en la calle que tenía un rostro marcado por el dolor y la enfermedad; al acercarnos nos sorprendimos al ver la llaga que tenía en su pie, profunda e infectada (llena de gusanos), para la que nos pidió un antibiótico. Su nombre era Favel Roberto y tenía 62 años. A partir de ese momento lo acompañamos desde la comunidad parroquial lo mejor que pudimos, pero daba la impresión de que todo lo que hacíamos era inútil: la llaga empeoraba; supimos también que tenía diabetes y sufría cáncer de piel en el rostro. Sumido en la miseria, sin recursos médicos, sin medicamentos para tratar la infección... humanamente era imposible sanar a este hombre y parecía que moriría rápido.

Y fue en ese momento cuando empecé con gran confianza la novena al venerable Mariano José, llevé la estampa y se la puse en la frente a Favel, rezando por él. Le pedí en concreto, que intercediera para encontrar alguna persona que se hiciera cargo de este hermano enfermo y también que, si Favel moría, fuera con dignidad. Después de una semana intentando todo sin éxito, finalmente encontramos una doctora que se hizo cargo de todo. Y el primer milagro fue que lo ingresaran en un hospital, donde recibió la atención médica necesaria, amputándole el pie.

Hoy Favel es otra persona y nada lo detiene. Ha experimentado una sanación del cuerpo y del interior. Me gusta llamar este testimonio: La esperanza en medio de la incertidumbre del sufrimiento humano. Esta esperanza que comenzó a irradiar la vida de Favel a partir de la gracia obtenida por el venerable Padre Mariano José, un sacerdote que sigue haciendo presente la misericordia de Dios en medio del dolor humano tan evidente en cada enfermo que encontramos en el camino de la vida.

Adjunto las palabras-testimonio de Favel, en una entrevista que le hicieron los hermanos de la pastoral de la salud de nuestra parroquia: *“Me llamo Favel Roberto Pérez Orozco, nací en una familia comunista y no me enseñaron a conocer a Dios. Cuando crecí supe que fui bautizado en la iglesia católica gracias a mi abuela que me llevó a escondidas de mi padre. He crecido sin conocer y amar a Dios, sin embargo, a mi modo hablaba con él, pues tenía la certeza de que algo existía, que era superior a mis ideas. Pero un día me llegó la hora de conocer a Aquel con el que hablaba sin tener experiencia de su amor. Ese día fue el encuentro con el padre Danisandro y dos hermanos de la comunidad de Santa Clara de Asís. Puedo dar testimonio que, desde el primer momento de este encuentro, ni el Señor me abandonó, ni ellos me abandonaron. He quedado muy sorprendido al encontrar unas personas que me han ayudado sin pedirme nada a cambio. Esta experiencia me ha ayudado a encontrar al Señor y a encontrarme conmigo mismo. Ahora puedo hablar con el Señor con humildad y confianza.*



Ruega por nosotros

Ha sido un milagro encontrarme con ellos. El estar vivo ya es un gran milagro y no puedo callar lo que Dios hizo conmigo. El padre Danisandro me habló de un sacerdote español que había ayudado en la fundación de unas religiosas que cuidan enfermos (Siervas de Jesús de la Caridad); su nombre era Mariano José. Me dijo que él me podía ayudar abrazar la cruz con fortaleza y confianza. Recuerdo que traje una foto de este sacerdote, me tocó con ella y luego hizo una oración y me bendijo.

Poco a poco todo fue más claro para mí y lo que parecía imposible se hizo posible. Fui llevado al hospital y me han atendido muy bien a pesar de la situación de nuestro país. Me han amputado el pie y después de la recuperación hoy puedo caminar bien y estoy muy sereno y agradecido por la transformación que se ha dado en mi vida. Durante la enfermedad quería morir porque no podía seguir viviendo sumergido en el dolor sin solución. Yo también creo que lo mío ha sido un milagro, aunque no comprendo mucho de este tema. Me siento sanado no solo de mi cuerpo sino también en mi corazón. El Señor me ha dado fuerza y muchos deseos de seguir viviendo y deseos de poder ayudar a otros. Tres veces a la semana estoy yendo a la Misa y lo hago por convicción, pues siento la necesidad de este encuentro con el Señor. Junto al padre Danisandro quiero agradecer al venerable Mariano José por su compañía en mi experiencia de sufrimiento”.

**Fray Danisandro de San José Sánchez Peña, OFM Conv.,
La Habana (Cuba), junio 2026.**



Siervas
de
Jesús

«Q

UÉ DICHOSA ES EL ALMA, QUE
INVESTIGANDO POR TODOS LOS MEDIOS
LA VOLUNTAD DEL SEÑOR, NO ALIMENTA EN
SU CORAZÓN OTRO DESEO QUE EL DE
CUMPLIRLA CON EXACTITUD!»

Mariano J. Marguengoitia



alpasodedios.com





BIOGRAFÍA BREVE

Venerable Mariano José de Ibargüengoitia y Zuloaga (1815-1888). Nació en Bilbao el 8 de septiembre de 1815. Fue ordenado sacerdote en Roma el 18 de abril de 1840. Es una de las figuras más relevantes del clero bilbaíno de su tiempo por la intensísima actividad que desplegó en el ejercicio de su ministerio sacerdotal, desde las parroquias de San Antonio Abad y Santiago Apóstol (hoy catedral). Desde el año 1871 colaboró decisivamente con Santa María Josefa del Corazón de Jesús en la fundación de la Congregación de las Siervas de Jesús de la Caridad, por lo que es considerado cofundador. Murió en olor de santidad el 31 de enero de 1888 en Bilbao. El 27 de septiembre de 2003 se abrió la causa de canonización en la diócesis de Bilbao y el día 11 de noviembre de 2004 se inició la fase romana en el Dicasterio para las Causas de los Santos. Con fecha 10 de julio de 2020, el Papa Francisco autorizó el Decreto de Virtudes Heroicas.

ORACIÓN

Señor Jesucristo, que elegiste a tu sacerdote Mariano José para testimoniar el Evangelio en el mundo por medio de la vocación sacerdotal, la vida consagrada, los pobres y las personas abandonadas.

Te suplicamos, Señor, que la vida evangélica de tu Siervo sea pronto reconocida por la Iglesia como camino de santidad para todos, y nos concedas, por su intercesión y confiados en tu misericordia, el favor que pedimos. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

AMÉN.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con autorización eclesialística.
Para uso privado)



DONATIVOS A SU CAUSA:

IBAN ES90 0075 1905 0807 0607 1107

DONAN A LA CAUSA:

Siervas de Jesús: Curia Provincial de Madrid y comunidad Hospital Sagrado Corazón (Valladolid).
María Paula Arenillas Calzada (Valladolid), M.^a Victoria M. H. (Ciudad Rodrigo, Salamanca), Francisca H. (Burgos) y donativos anónimos.



COMUNICAR LAS GRACIAS Y MATERIAL DEVOCIONAL:

Postulación Siervas de Jesús

C/ La Naja, 1. 48003 Bilbao (España)
Tel.: +34 646911364

blancaalonsosdj@gmail.com
www.siervasdejesusdelacaridad.com
www.alpasodedios.com



DESTINATARIO